

¿POR QUÉ LOS TEMAS DEL IDIOMA SON IMPORTANTES?

De "Looking In, Looking Out" (Viendo hacia adentro, viendo hacia fuera) Los Principios de Calidad en el Cuidado en una Sociedad Diversa: El Idioma

California Mañana propone como uno de nuestros Principios de Calidad en el Cuidado en una Sociedad Diversa que los programas de cuidado para niños fomenten el bilingüismo por medio de (1) ayudar a preservar los idiomas primarios de los niños en las familias para quienes el inglés no es su primer idioma, y (2) incitar a los niños para quienes el inglés es su primer idioma a interesarse en aprender un segundo idioma. Este capítulo no es una evaluación de la efectividad de los programas bilingües ni una guía de "cómo hacerlo." Más bien, trata de explicar cómo y por qué es que fomentar el bilingüismo puede incorporarse como una meta positiva en el trabajo con los niños pequeños, y sugiere estrategias para lograr esa meta. Primero esto requiere que se discutan muchas preguntas y mitos acerca del desarrollo del idioma y del bilingüismo. Al penetrar en algunos de los malentendidos acerca del bilingüismo y del desarrollo del lenguaje se expone mucho más terreno común de lo que mucha gente espera—lo cual finalmente puede beneficiar a los niños y niñas.

Mientras que el inglés es el idioma dominante de los Estados Unidos, esta nación es hogar para muchas familias y comunidades quienes también hablan otros idiomas. A nivel nacional, uno de cada 25 niños viene de un hogar donde se habla un idioma que no es el inglés. En California, este número es uno en tres. En Los Angeles, los niños hablan más de 100 diferentes idiomas. En los Estados Unidos, hablar inglés así como otro idioma es una tremenda ventaja tanto social como económica. Sin embargo, en general, en los Estados Unidos no hacemos un buen trabajo cuando se trata de fomentar el bilingüismo.

La comunidad de educación de la niñez temprana en California está comenzando a lidiar con las dificultades de servir a comunidades multilingües. El estudio de los centros para el cuidado de niños y niñas de California Tomorrow de 1993 encontró que más del 80 por ciento de los centros sirven a niños de dos o más grupos de lenguaje, y el 77 por ciento sirven por lo menos a un niño o niña que no habla nada de inglés o muy poco. Los problemas de bilingüismo y de la adquisición de segundos idiomas están entre los más nuevos y más complejos en el campo. ¿Cómo deben los proveedores adaptar su práctica para asegurar el desarrollo positivo de los

niños y niñas en su primer idioma en una sociedad que está creciendo en multilingüismo? Existe un consenso emergente que todos los programas y los proveedores necesitan por lo menos pensar acerca de estos problemas y de las necesidades lingüísticas de los niños bajo su cuidado. En unos pocos casos, los proveedores de cuidado de niños ofrecen planes de estudio bilingües que tratan de fomentar el bilingüismo. En muchos casos, los proveedores reconocen la importancia del bilingüismo y de preservar los idiomas de la familia, pero se estancan porque no les llega la información acerca de la adquisición del lenguaje y de cómo proveer instrucción apropiada al desarrollo del idioma en los niños pequeños. Aún en otros casos, los programas no fomentan el bilingüismo, escogiendo enfocarse solamente en el inglés. Con todo, las necesidades de lenguaje y el potencial de poder ser bilingües está pasando desapercibido para muchos niños y niñas.

PUNTOS DE VISTA QUE DIFIEREN, VALORES NO TAN DIFERENTES

Algunos padres/madres y maestros resisten los programas que fomentan el bilingüismo o el uso de idiomas que no sean el inglés porque creen erróneamente que ello obstaculiza la habilidad de los niños de aprender un inglés fluido. Las familias que hablan inglés pueden pensar que si el personal usa, por ejemplo, español, o mandarín, o tagalo, están perdiendo el tiempo que podrían usar para dar instrucción en inglés. La investigación demuestra, sin embargo, que los niños que viven en una sociedad donde se habla inglés se encuentran literalmente sumergidos en el lenguaje, absorbiendo su estructura, vocabulario, tono y gestos del inglés en todo momento. En vez de correr el riesgo de perder el inglés, ser expuestos a otros idiomas enriquece la capacidad y la comprensión de su idioma. En la mayoría del mundo, la instrucción bilingüe es vista como fundamental para la educación.

Las familias que hablan otros idiomas que no son el inglés frecuentemente sienten que ellos están mandando a sus hijos e hijas a la escuela específicamente para que aprendan un nuevo idioma con fluidez, y por eso pueden no sentirse cómodos acerca del uso de su idioma del hogar en el programa. A menudo ellos no se dan cuenta que si el primer idioma del niño no se fomenta y desarrolla, las posibilidades son grandes que él o ella pierdan la habilidad de hablarlo. Tal pérdida puede ser devastadora y de mucho alcance, privando a la persona no sólo de las oportunidades de un futuro potencial económico, sino de la habilidad de comunicarse con la familia y con la comunidad. A causa de que el idioma es tan fundamental en la cultura, la identidad cultural del niño se verá afectada por su conexión y fluidez en el lenguaje de la familia. Muchos proveedores y padres/madres no se dan cuenta de que, en realidad, el uso del lenguaje del hogar también fomenta el desarrollo cognoscitivo, la estimación propia, la adquisición del

segundo idioma (generalmente el inglés) y la preparación académica de los niños y niñas.

Algunos individuos y grupos organizados se oponen rotundamente a apoyar el uso del idioma del hogar por los niños porque temen que el uso de idiomas que no sean el inglés crea una división entre los americanos. Pero nosotros creemos que esa división es, en realidad, creada por discriminación en contra de la gente que habla otros idiomas y por las prácticas que previenen su la participación en la sociedad dominante. Una práctica tal es negarles a los niños el uso de su idioma del hogar en la clase y la preparación académica beneficiosa que provee. Una sociedad verdaderamente multilingüe es más fuerte y está mejor equipada para contribuir a la comunidad y a la economía internacional.

Algunos oponentes de los programas bilingües no reconocen que, en realidad, aprender el inglés es un valor compartido entre las personas monolingües que hablan el inglés y los que hablan otros idiomas. La mayor parte de gente en los Estados Unidos está de acuerdo en que los niños, con el tiempo, deberán de aprender el inglés para tener éxito en esta sociedad, donde el inglés es el idioma del gobierno, de los negocios, de los medios de comunicación, de las escuelas y prácticamente de todas los campos de más importancia. Los niños y niñas deben de hablar el inglés para tener acceso a la educación superior y a los empleos de buena paga. Nuestras entrevistas con padres/madres y proveedores para este estudio mostró paralelos con la sociedad principal: los inmigrantes que llegaron recientemente le pusieron exactamente un valor tan alto a hablar inglés como los ciudadanos cuyas familias han vivido en los Estados Unidos por generaciones.

Y, los estudios de niños y niñas que han inmigrado a los Estados Unidos indican que prácticamente todos con el tiempo adquieren el inglés. La mayor amenaza para estos niños es la gran posibilidad de que ellos pierdan la habilidad de hablar el idioma del hogar, como ha pasado entre muchos grupos que inmigraron anteriormente, tales como los italianos y los polacos. Esto sucede debido a una serie de complejas razones que incluyen el estigma que la sociedad le pone a los que hablan otro idioma. Muchas gentes que hablan el inglés expresan disgusto abiertamente cuando escuchan otros idiomas usados en público. Se asume que la gente que no puede expresar sus ideas claramente en inglés no entiende los temas, o que no ofrece absolutamente ninguna contribución de valor. Ésta es una de las primeras lecciones que los hijos e hijas de la gente que no habla inglés aprende cuando se les pone en un ambiente insensitivo que no da validez a su idioma. Los hijos e hijas de inmigrantes pronto aprenden que el inglés que hablan sus compañeros es más valioso que el idioma que se habla en casa, y muchos incorporan en sí mismos esta opinión. Estudios recientes

reportan que muchos con el tiempo rehusan hablar el idioma de su hogar, aún con su familia, porque se sienten avergonzados o humillados.

PRESERVANDO EL LENGUAJE DEL HOGAR Y FOMENTANDO EL BILINGÜISMO

Lograr el bilingüismo requiere diferentes estrategias para los diferentes tipos de niños. Los padres y madres que hablan el inglés que desean que sus hijos/hijas pequeños aprendan otros idiomas generalmente fomentan este interés en el hogar y buscan oportunidades para que los niños tengan interacción con gente que habla otros idiomas, incluyendo el ambiente preescolar. Ésto se discute más adelante en éste capítulo. Para los niños cuyas familias hablan un idioma que no es el inglés, el bilingüismo se incita por medio de fomentar el continuo desarrollo del idioma del hogar mientras que se crean condiciones para que también adquieran el inglés (Wong Fillmore, 1991). Deben de tomarse pasos para asegurar que el inglés se aprenda además del idioma de la familia—no en lugar del mismo.

Existen diferencias de opinión entre los escolares que promulgan la adquisición del lenguaje en cuanto a cómo apoyar de la mejor manera al niño o a la niña en su idioma del hogar, y cuándo y cómo introducir en inglés. Algunos creen que es apropiado introducir el inglés a una edad temprana—siempre que se provea atención adecuada al idioma del hogar (Sandoval-Martínez, 1982), mientras que otros sienten que es más efectivo esperar hasta que el niño o la niña haya desarrollado la habilidad básica de leer y escribir en el idioma del hogar (Wong Fillmore, 1991; Cummins, 1989; Díaz Soto y Smeaker, 1992).

En todo caso, todos estos escolares están de acuerdo en que los proveedores y los padres/madres deben de alentar a los niños a hablar y a desarrollar el idioma del hogar. Los niños pequeños están en el proceso de desarrollar habilidades cognitivas que no son específicas del lenguaje—por ejemplo, aprender que una palabra en papel es un símbolo de algo que se habla. Es más fácil para la mayoría de los niños aprender tales conceptos complejos en el lenguaje en el cual ellos se encuentran más cómodos—su idioma del hogar. Una vez que los conceptos de leer y escribir se hayan desarrollado, los niños y niñas pueden con más facilidad transferir ese conocimiento a un segundo idioma, tal como el inglés (Cummins, 1989). La habilidad de los niños para retener su idioma del hogar es esencial para mantener los fuertes lazos sociales y emocionales con sus padres, abuelos y miembros de la familia extendida, particularmente si quien brinda principalmente el cuidado no habla el inglés. Los padres y madres que usan idiomas de minorías, en contraste con a sus hijos/hijas, tienen menos oportunidades de aprender el inglés aunque tengan mucha motivación para

hacerlo. Consecuentemente, cuando los niños que usan un lenguaje de minoría pierden el idioma de la familia, sus padres (padre y madre) pueden perder la habilidad de proveer consuelo y apoyo, ofrecer guía y disciplina, o transmitir los valores de la familia, sus esperanzas y tradiciones. Los padres y las madres se encuentran sintiéndose más y más inadecuados e ineficaces, y los hijos generalmente crecen alejados de sus familias (Wong Fillmore, 1989).

Pero por medio del lenguaje, los grupos étnicos y culturales transmiten sus costumbres y creencias a los pequeños. Los valores y las tradiciones se fijan dentro de las palabras y expresiones únicas al lenguaje. Los niños y niñas que dejan de hablar el o los idiomas de su comunidad empiezan a perder los sutiles pero generalmente cruciales matices de su idioma. En muchos lenguajes se usan palabras específicas para dirigirse a sus parientes. Por ejemplo en mandarín, no existe un término genérico para "tía"; más bien a cada pariente se le llama por su conexión exacta con el niño o niña, como en "la hermana mayor de mi mamá." Estas palabras le enseñan al niño lo fundamental acerca de la importancia de la familia y la estimación a los mayores. En la mayoría de los idiomas, existen por lo menos unas pocas palabras cuyos significados no se pueden traducir a ningún otro idioma—esto ilustra la acción recíproca entre el lenguaje y la cultura. Saber el idioma del hogar ayuda a los niños a establecer una identidad cultural fuerte, la cual, como se discute en nuestro Principio sobre la Cultura, puede fomentar el desarrollo de un individuo libre de temores, seguro, que puede funcionar efectivamente en situaciones inter-étnicas y multilingües.

En años recientes, el inglés negro, o 'ebonics,' se ha vuelto reconocido como otro idioma legítimo hablado por muchas familias, con un juego de reglas corrientes. En su libro, *Testifying and Talking (Testificando y Hablando)*, Geneva Smitherman (1986) define el inglés negro como "una forma de inglés africanizado que refleja la herencia lingüístico-cultural de la América Negra y las condiciones de servidumbre, de opresión y de la vida en América." El inglés negro traza sus raíces al Africa tanto como al Sur de los Estados Unidos, desarrollado entre los esclavos africanos que llegaron hablando muchos diversos lenguajes y dialectos africanos. Smitherman estima que del 80 al 90 por ciento de afro-americanos usan inglés negro por lo menos parte del tiempo. Con algunas notables diferencias, el debate con que se enfrentan los niños y niñas afro-americanos que usan inglés negro es igual a aquellos que hablan idiomas completamente diferentes. Los niños afro-americanos aún pueden entender en inglés corriente. Por otra parte, como otros lenguajes, el inglés negro es un vehículo importante para la transmisión de la cultura y para retener un fuerte sentido de conexión con la familia y con la comunidad. Los que hablan inglés negro también aprenden fácilmente que el idioma de su hogar no es respetado por la sociedad

dominante. Si los niños afro-americanos son constantemente corregidos o humillados por su forma de hablar, su estimación propia puede sufrir y ellos pueden hasta rehusar hablar.

INCITAR EL BILINGÜISMO POR MEDIO DE FOMENTAR EL INTERÉS Y LA HABILIDAD DE LOS NIÑOS QUE HABLAN INGLÉS A APRENDER UN SEGUNDO IDIOMA

Los niños y niñas para quienes el lenguaje del hogar es el idioma dominante de la sociedad, fomentar el bilingüismo comienza por introducirlos a idiomas que no son el inglés. A causa de que el idioma del hogar es dominante en la sociedad, estos niños no tienen el riesgo de perder el inglés. El cuidado de niños de temprana edad es, en este caso, un tiempo muy apropiado para introducirlos a un segundo idioma, con muchos beneficios importantes. Aunque para los niños de los niveles socioeconómicos más altos, el bilingüismo se ha considerado por mucho tiempo como una ventaja futura para carreras en comercio y asuntos internacionales, los Estados Unidos es todavía la única nación industrializada en el mundo donde los niños y niñas crecen monolingües a menos que ellos estén motivados en lo personal para aprender otro idioma. Aprender otro idioma les ofrece a los niños una mayor apreciación y entendimiento de las gentes de diversos orígenes culturales. Al mismo tiempo, aprender palabras en diferentes idiomas para el mismo concepto les enseña acerca de las semejanzas que existen en los grupos. Muchos creen que ser bilingüe tiene ventajas cognoscitivas porque fomenta una mayor flexibilidad mental (Hakuta, 1986). El desarrollo de los niños y niñas bilingües es una oportunidad que los Estados Unidos no puede darse el lujo de perder.

CÓMO PUEDEN LOS PROVEEDORES DE CUIDADO PARA NIÑOS AYUDAR A FACILITAR EL DESARROLLO DEL IDIOMA Y A FOMENTAR EL BILINGÜISMO

La adquisición del idioma es una de las más importantes tareas de desarrollo que enfrentan los niños pequeños. Por supuesto, para las edades de este grupo no es un proceso académico; los niños pequeños naturalmente aprenden el idioma y forman las actitudes acerca de los lenguajes que se hablan a su alrededor por medio de sus interacciones con la gente. El desarrollo del lenguaje para los niños pequeños es parte de todos los aspectos del cuidado, más bien que atado a ciertas actividades. Desde un principio, los niños absorben los mensajes de sus alrededores y acerca del valor del lenguaje hablado. Los proveedores continuamente comunican mensajes verbales y no verbales en respuesta al lenguaje hablado por los niños y sus familias. Los niños y niñas, quienes son observadores cuidadosos, no dejan pasar estos mensajes. Por ejemplo, si un niño observa

que cuando su madre saluda a la maestra en español, la maestra siempre responde en inglés, el niño recibe el mensaje que el español no es aceptable. En el video, *Essential Connections: Ten Keys to Culturally Sensitive Child Care (Conexiones esenciales: Diez llaves para el cuidado culturalmente sensitivo de los niños)*, Yolanda Torres hace la siguiente observación:

Si usted hace que un niño sienta vergüenza por estar usando su propio idioma, o si usted avergüenza a los padres del niño o niña y dice que la madre no debe hacer éso, y el niño o niña sabe que éso es muy importante para la madre, éso es terrible. Usted le está diciendo al niño que su padre o madre no saben cómo criarlo.

En el peor de los casos, los adultos pueden humillar abiertamente a los niños por usar el lenguaje de la familia. Un maestro que entrevistamos compartió la siguiente historia con relación a un niño cuyo lenguaje era inglés negro:

Una de las niñas del kindergarten en el programa de después de la escuela fue enviada a ver al psicólogo de la escuela porque no quería hablar. Resultó que el problema era su maestro quien la había estado ridiculizando continuamente por la manera como hablaba. Su manera de responder fue simplemente dejar de hablar.

Los estudiantes que hablan el inglés corriente que observan estos intercambios negativos pueden fácilmente absorber el mensaje que hablar otro idioma o dialecto es malo, y que su lenguaje es el único que es "bueno" o "correcto".

El hecho que los proveedores apoyen y validen activamente el lenguaje de las familias tiene una tremenda influencia en cómo los niños y niñas se sientan acerca del idioma del hogar—y en si ellos lo perderán o lo retendrán. Ésto puede ser particularmente cierto para los infantes y los niños pequeños para quienes las necesidades del lenguaje no deben de pasarse por alto a causa de que ellos todavía están en la etapa pre-verbal. Los infantes y los niños pequeños están apenas comenzando a desarrollar sonidos y a formar sus primeras palabras. Pero tradicionalmente, los infantes y los niños pequeños han sido esencialmente cuidados por su padre, su madre o por miembros de la familia quienes hablan el lenguaje del hogar.

Desafortunadamente, se ha llevado a cabo muy poca investigación sobre el impacto de poner a un niño que habla el lenguaje de minoría por largos períodos de tiempo con un cuidador externo que no habla el idioma del hogar. Los cuidadores podrían ayudar tremendamente a la comprensión de tal investigación. Por ejemplo, Darlene Correia, directora del Centro Marie Kaiser, observa:

En mi experiencia en el trabajo con infantes, yo observé que los infantes de seis y siete meses de edad cuyo lenguaje es el español en el hogar respondieron cuando yo les hablé en español. Ellos me miraban con mucha intensidad o respondían con sus cuerpos de diferente manera que cuando yo les hablé en inglés. En casos en que el idioma no era ni inglés ni español, yo me propuse aprender palabras y frases en el lenguaje de la familia. No solamente fue éso importante para el niño o la niña, sino que también para la familia. Fue importante para la familia saber y observar que el lenguaje—en algunos casos los lenguajes—que ellos hablan en casa eran valorados y apoyados y considerados como una ventaja.

Lo que sucede en el cuidado también influye en si los que hablan el inglés desarrollan interés en aprender otros idiomas. Un cuidado temprano y los programas de educación pueden y en realidad fomentan que los niños y niñas tengan interacciones y que jueguen con niños o adultos que hablan otros idiomas.

ESTRATEGIAS PROMETEDORAS Y RETOS

¿Cómo pueden las estrategias en el cuidado contribuir a preservar el lenguaje del hogar de los niños y/o a fomentar el bilingüismo en todos los niños y niñas? Los siguientes planteamientos se enfocan en una o en ambas metas. Algunas de las estrategias son obviamente más fáciles de llevar a cabo cuando el proveedor trabaja con varios niños y niñas del mismo grupo de lenguaje. La mayoría de las estrategias también tienen alguna relevancia en centros donde un niño habla un idioma diferente al resto de los niños, o donde los niños representan a muchos grupos de lenguajes. Este capítulo no ofrece respuestas definitivas, sino un vistazo a la variedad de estrategias prometedoras que observamos en el campo.

Reimprimido por Early Childhood Equity Alliance/La Alianza para la Equidad Infantil con permiso de California Tomorrow

Traducido por Maria Antonieta Renoos